

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:
Imprenta San José
Dirección Telegráfica:
«ECORIENTE»

AÑO III]

Villavicencio, Febrero 28 de 1918—Número 150

[SERIE 15

Correspondencia

El Buque (Villavicencio) 25 de Febrero de 1918.

Sr. Director de «Eco de Oriente»
Presente.

Muy estimado amigo:

Correspondiendo a su galante invitación y a mis propios deseos le daré cuenta de algunas de mis impresiones recojidas en las correcciones relacionadas con la PARTICION DE APIAY y el estado en que se hallan estos trabajos para que «Eco de Oriente» ponga al corriente de ello a los Comuneros.

Reiterándole mis agradecimientos me repito su att. S. S. y amigo
SERGIO CONVERS C.

Complemento de la obra educadora

Sin la cooperación sostenida, diligente y entusiasta del padre de familia, muy poco o nada valen los esfuerzos del maestro para la conveniente educación del niño.

Cuando éste sabe que las faltas que cometa pasan indiferentes a los ojos de sus padres, o que la pena que se le impuso en la escuela es improbadada por aquéllos, sin duda negará el respeto que se merece el maestro y lo considerará siempre desautorizado.

La labor del maestro y del padre deben ser armónicas. Las enseñanzas que el alumno recibe en la escuela necesitan, para obtener éxito completo, del más franco y más firme apoyo por parte de los jefes de hogar. Si el niño no oye a cada paso que a su maestro está en la obligación de venerar y obedecer, la educación que se le trate de inculcar será ineficaz, pues es indiscutible que ella se funda sobre el acatamiento y el respeto a las disposiciones de quien se empeña noblemente en levantar el carácter de la juventud y en vigorizar el árbol de la inteligencia y de los buenos sentimientos.

Padres de familia hay que sólo se preocupan de entregar en manos del institutor a sus hijos, esperando que al poco

tiempo posean inmenso caudal de conocimientos y sean personas de grandes capacidades: pero se olvidan de que ellos deben vigilarlos, informarse de la conducta que sigan en la calle, observar sus amistades, exigirles consagración en el estudio, no tolerarles que burles al maestro, habituarlos al orden, hacerles proscibir de su corazón el veneno del rencor y, muy principalmente, procurar que no vean mal ejemplo para que nunca pretendan justificar sus extravíos con los de sus padres. El niño mimado a todas horas en su casa, que no comprenda lo que vale la sumisión a ella y la alta consideración que se debe a la autoridad del padre y del maestro, tomará caminos peligrosos y se reirá del mandato de sus superiores.

Es una grande injusticia suponer que el maestro forma solo al niño, sin la intervención diaria del padre. Mientras el maestro no cuente con su colaboración, sembrará en surco estéril y no habrá motivo por tanto para esperar la cosecha de abundantes y sazonados frutos.

Hé ahí por qué creemos que, con relación a la educación, el padre es el principio de la obra y el maestro es el complemento de ella.

M. A Vergara.

Agradecimientos

El R. P. Enrique Preenen, el Administrador y los empleados del taller de la Tipografía de San José se complacen en dar aquí, las más expresivas gracias a los Sres. Vásquez por la manera franca y excepcionalmente culta como fueron atendidos en su hato de Barrancas durante la gira que hicieron la semana pasada.

Viajeros

Llegó de Orocué el Dr. Isaac Florez, de Chipaque el Sr. Cesar Jaramillo, de Ciqueza el Sr. Rafael Maldonado, del Vaupés el Sr. Jorge Alonzo. Salio para Chipaque la familia del Sr. Mauricio Hernández, para Bogotá los Sres. Pedro Reina J. y Santos Reina, para Casanare el Sr. Lino Correal.

Victor E. Leal compra frascos vacíos de 1 onza de capacidad, para envasar aceite.